

LA MORTALIDAD NEONATAL EN LA ESPECIE CANINA

Artículo escrito por el Dr. Jaime Camps sobre las principales causas de muerte de recién nacidos y la forma de evitarlo. Octubre de 1989

La mortalidad neonatal es un aspecto de la Patología canina al que no se le ha dado tanta importancia como a otros procesos, como las enfermedades infecciosas tras el destete, pero posiblemente la más importante.

El retraso en el conocimiento de estas enfermedades se explica por las dificultades existentes en la investigación clínica (auscultaciones, tomas de sangre...) ligadas al tamaño de los jóvenes cachorros ya las diferencias de síntomas en los animales inmaduros en relación a los de los adultos, y no ser frecuente el requerir al veterinario.

Según informes, en varios países, la mortalidad neonatal es responsable de la pérdida del 20-30 % del total de cachorros hasta el momento del destete.

Es importante, en primer lugar, situar al cachorro en las mejores condiciones ambientales, como medio de prevención. Es más fácil prevenir que curar. Es conveniente recordar también que la pediatría canina empieza ya, antes de, y con la gestación de la madre. El estado de salud del cachorro depende de muchos factores, principalmente de tres:

1º De los padres = o influencia genética

2º De la madre = o alimentación y cuidados durante la gestación y la lactación.

3º De la higiene = o exposición del neonato a tóxicos o gérmenes.

¿De qué manera podemos evitar que surjan problemas de mortalidad neonatal?

A) Durante la gestación

- Trataremos de respetar las normas de dietética canina, y en especial evitar un aporte excesivo de vitaminas A y D.

Una hipervitaminosis D puede ser la causa originaria de una precipitación de calcio en el organismo de los futuros cachorros, con los consecuentes efectos negativos.

- Los tratamientos médicos en una hembra gestante no son siempre inofensivos:

- Los progestativos pueden provocar la masculinización de las futuras hembras.
- Los corticoides pueden provocar el nacimiento de cachorros anasarcos con edemas subcutáneos.

- Ciertos antibióticos (cloranfenicol, tetraciclinas) y otros, son medicamentos teratógenos.

La perra gestante debe estar protegida contra gérmenes infecciosos, como el Moquillo, Herpes-Virus, bacterias y parásitos (toxoplasmas).

Las consecuencias del contacto con estos agentes infecciosos depende de la fase de gestación:

- a) Antes de los 15 días: hay muerte y reabsorción del embrión.
- b) Durante el primer mes: la toxicidad incide principalmente sobre el sistema nervioso, los órganos de los sentidos y el corazón.
- c) Durante la segunda mitad de la gestación: lesiones a nivel de cerebelo y aparato urogenital.

-Se pueden prever ciertos problemas gracias a los análisis hematológicos:

- Contenido en hemoglobina (que no baje de 10g/100 ml)
- Contenido en proteínas totales (no inferior a 5g/100 ml)
- Glucógeno hepático en el cachorro

B) Los cuidados a tener en cuenta para los cachorros acabados de nacer pueden resumirse en cuatro apartados:

- Temperatura ambiente
- Humedad
- Nutrición
- Ventilación

1º Calentar:

Los jóvenes cachorros son muy sensibles al frío, no siendo capaces por sí mismos de regular su temperatura corporal. Dependen, por tanto, directamente de la temperatura exterior, especialmente durante los 15 primeros días.

En el momento del parto, la temperatura ambiente debe ser constantemente de 32°C e ir bajando progresivamente a 30°C al final de la primera semana, y llegar a 22 °C al final de la 3ª semana, temperatura que no deberá bajar en el interior del chenil. La temperatura corporal del cachorro al nacimiento es de 35,5°C, sube a 36,5 °C una semana después y a 38°C durante la 3ª semana. Si esta temperatura baja a 35 °C, el cachorro no puede mamar sólo, y es rechazado por la madre a partir de los 34 °C de temperatura corporal del cachorro. A los 32 °C el cachorro es amorfo, y es el último estadio de ser reversible. De no mediar cuidados especiales, sólo los de la madre, el cachorro muere.

2º Rehidratar:

La deshidratación es la causa más frecuente de pérdida de peso.

El sistema renal del cachorro, al ser inmaduro, no hay tanta recuperación del agua filtrada a nivel del riñón como en el adulto. La humedad relativa ambiente ideal en el parto es de un 55-65 %. Por debajo de 35 % los riesgos de pérdidas hídricas pulmonares son importantes, más grave si hay diarrea, que no es sólo causa sino efecto. Una humedad ambiente de 80-90% no es aconsejable a menos que haya un principio de deshidratación. A más del 90% se favorece la multiplicación de agentes infecciosos. Si por cualquier motivo debe calentarse el ambiente con una lámpara de infrarrojos, debe controlarse la humedad ambiente (por medio de una esponja embebida en agua, por ejemplo) ya que se corre el riesgo de desecar demasiado el ambiente.

3º Alimentar.

La leche materna es el mejor alimento del joven neonato. La producción de leche debe ser suficiente y de buena calidad.

Las pérdidas de peso no deben ser superiores al 10% durante las primeras 24 horas, de lo contrario deberá administrarse agua glucosada por vía subcutánea (1 ml/30 g de peso corporal). Si al segundo día el cachorro no ha recuperado peso, habrá que recurrir a la lactancia artificial.

Se considera que el aumento de peso diario del cachorro es de 2 g. por kilo de peso del perro adulto estimado. Por ejemplo: si de adulto pesará 10 kgs., el aumento de peso ponderado diario será de 20 g para el cachorro.

Cuanto antes consuma alimento seco, previamente humedecido, mejor. En verano a los 15 días, y en invierno a los 20, repartido en varias tomas.

4º Ventilar:

A este respecto el cachorro es también inmaduro. La primera respiración del neonato juega un papel esencial. Si en el momento del parto la presentación se hace en posición posterior, la primera respiración puede producirse antes de la expulsión completa, con el consiguiente riesgo de introducción de líquidos en los pulmones. El riesgo es el mismo en el caso de una placenta evacuada precozmente, entonces deberá sujetarse al cachorro cabeza abajo inclinado 45º, para expulsar los fluidos.

C) El Neonato Enfermo

1º Los grandes síndromes

Se distinguen cuatro síndromes importantes en un neonato enfermo:

· *Síndrome hemorrágico*

Presencia de sangre en nariz, labios y orina, en cachorros de 1 a 4 días. Las causas más probables de este síndrome son: un cordón cortado demasiado corto, acción de toxinas bacterianas, una deficiencia de oxígeno, y una enfermedad de Rubarth.

El riesgo de que esto se presente disminuye con el correcto aporte de vitamina K al cachorro y a la hembra gestante.

· *Síndrome de la leche tóxica*

La presencia de toxinas en la leche materna conlleva, principalmente durante los 15 primeros días de vida, la presentación de un abdomen hinchado y un ano rojo y edematoso.

Una mamitis o una metritis son la causa de este proceso. En este caso debe amamantarse artificialmente al cachorro lo antes posible. Debe verificarse también el aporte proteínico en el alimento de la hembra (rico en aminoácidos esenciales).

· *Síndrome del cachorro "nadador"*

Se presenta entre las dos y tres semanas, y se caracteriza por una serie de cambios morfológicos como: aplanamiento de la caja torácica, miembros desplazados lateralmente con rotación de articulaciones. Las causas son atribuidas a suelos lisos y excesos proteínicos en la ración. Mayormente en bulldog, pequinés... (razas braquicéfalas).

· *Síndrome del cachorro "debilitado"*

Conjunto de síntomas ligados a enfermedades infecciosas, generalmente agravados por la malnutrición.

2º Las influencias bacterianas y víricas

· *Agentes bacterianos*

Generalmente estreptococos, estafilococos y colibacilos, los cuales pueden ser causa de:

- Infecciones umbilicales
- Conjuntivitis purulentas
- Septicemias: provocando la muerte súbita del cachorro
- Dermatitis: generalmente debidas a elementos de la placenta pegados, secados y sobreinfectados

· *Agentes víricos*

- *Herpesvirosis*: provoca la muerte en las dieciocho horas que siguen a la aparición de los primeros síntomas: dejan de tetar, tiene respiración rápida, movimientos incoordinados, constantes quejidos, etc...

No tiene un tratamiento específico, aunque si puede prevenirse aislando a una hembra que haya sido introducida estando gestantes en un chenil, lo cual provocará un "despertar" vírico y la multiplicación del herpes-virus. Si la perra es indemne se corre el riesgo de transmitir el virus a los cachorros, pero esta misma hembra transmitirá a posteriores camadas anticuerpos protectores contra la enfermedad.

- *Parvovirus*: aparece a partir de la quinta semana, y más frecuentemente entre la 6ª y la 8ª semana. Las vacunas actuales son eficaces para prevenir la enfermedad, pero el cachorro queda desprotegido durante el periodo crítico en que la tasa de anticuerpos de origen materno es insuficiente para protegerlo del parvovirus, pero demasiado elevada para que la vacuna pueda hacer efecto. Es importante que el cachorro en esta etapa reciba una buena y completa alimentación.

- Moquillo: de presentación muy rara actualmente. Para presentarse la enfermedad las madres tendrían que estar totalmente desprovistas de anticuerpos y que la producción de calostro fuera demasiado débil.

3º Otras causas de mortalidad

Menos frecuentes son las de naturaleza genética: ausencia de uno o de los dos riñones, malformaciones cardiacas, displasia hidrocefálica, etc...

Las pérdidas de este tipo no llegan al 1 % del total de los nacidos.

Una colaboración entre veterinarios, criadores y laboratorios parece indispensable para prevenir las muertes neonatales.

Y recordemos: higiene, nutrición completa y equilibrada y "pequeños cuidados" son los mejores medios para la disminución de la presentación de muertes del nacimiento al destete.